

# LAS HEROÍNAS DEL BICENTENARIO

CRL ING MARCO ANTONIO MERINO AMAND

## Resumen:

La remembranza de los Bicentenarios de la Independencia de las Repúblicas Latinoamericanas nos permite revisar la historia de este magnífico periodo y rescatar del olvido a personajes poco estudiados y reconocidos por la historiografía y el imaginario colectivo de cada una de nuestras naciones. Si le añadimos a esta ausencia la condición de género, seguro encontraremos más carencias.

Las memorias de las heroínas Manuela Sáenz Aizpuru de Ecuador y María Andrea Parado de Bellido de Perú, constituyen dos ejemplos de cómo deberían ser recordadas y valoradas estas personalidades que enriquecen la historia latinoamericana.

**Palabras clave:** Bicentenario. Independencia. Heroína.

## INTRODUCCIÓN

Los héroes no son seres predestinados. Los hombres que destacan del resto de sus congéneres, ya sea por acción o pensamiento; en algún hecho, coyuntura o proceso histórico, son calificados como tales. Ellos son seres humanos fraguados en cada contexto social: familiar, local, regional, de país, de continente y hasta mundial. Entre la libertad individual y los límites que impone la propia sociedad, optan por la alternativa que repercutirá en el bienestar de sus semejantes. Se elevan en importancia, según que la consecuencia del acto trascienda a mayor número de personas y extensión territorial. El máximo legado que un héroe puede ofrecer es la propia vida. Ellos tienen vidas propias e ideales, y cuando los ideales se superponen al propio individuo material, entonces brillará con legítima luz e iluminará a todos los hombres.

Uno de estos procesos que se yergue en paradigma de la historia universal corresponde a la Independencia Latinoamericana, sucedidas en el período de 1809 a 1826. En él confluyeron los ideales de patria, libertad e independencia; enarbolados, entre otros, por Juan Pablo Vizcardo y Guzmán, Francisco de Miranda, Simón Bolívar, José de San Martín, Manuel Rodríguez de Quiroga, Eugenio Espejo, José Faustino Sánchez Carrión, Francisco Antonio de Zela, Pedro Domingo Murillo, Bernardo O'Higgins, Manuela Sáenz y María Parado de Bellido. También vivieron la utopía de La Patria Grande, de fronteras enteramente oceánicas.



Manuela Sáenz y María Parado de Bellido compartieron esta categoría de heroínas. Manuela impulsada por el hastío hacia la injusticia, y su compromiso con la obra y el amor del Libertador Simón Bolívar. María inspirada por el inconmensurable amor al hijo, esposo y hermanos. Una quiteña de 1797, la otra ayacuchana de 1777. Ambas nacidas y entronadas en la majestad de la Cordillera de los Andes. La quiteña murió en la paradisíaca tierra de Paita en el Perú, treinta y dos años después de selladas la independencia y libertad americana en las Pampas de Ayacucho; la peruana se inmoló en la plaza de armas de Huamanga, en el corazón del Perú, dos años antes de ésta magna victoria patriota del 9 de diciembre de 1824.

Son pocos los reconocimientos hechos a las mujeres latinoamericanas que lucharon por la independencia, pero entre ellos destaca, por su magnitud, el que viene realizando la nación ecuatoriana desde el lunes 3 de mayo de 2010 con el inicio del traslado de los restos simbólicos de la quiteña Manuela Sáenz, desde su última morada en la pasible tierra paiteña, de la mano con niños, jóvenes y ciudadanos peruanos. Un abrazo entre dos pueblos que transitan y reconocen la historia de sus héroes. Una niña peruana declamó emocionada:

*En Paita repicaban las campanas  
ding, dang, dong pausado  
pues a Paita había llegado  
con recorrido anunciado  
La Ecuatoriana.  
Grata hermana latinoamericana  
mujer hidalga que Dios ha dado,  
eres para mi patria un legado  
de sueños perpetuos  
grata hermana.*

Mientras, la histórica ciudad de Huamanga preserva con entusiasmo y admiración la memoria de una hija suya. El nombre de María Parado de Bellido evoca el sacrificio de una mujer mártir de la independencia peruana.

Año tras año en marzo, en el denominado Mes de María, el pueblo ayacuchano recuerda a la heroína, llevando a cabo un conjunto de eventos culturales y recreativos con el fin de dar realce a la gesta y vida de esta sencilla y humilde mujer serrana, que culmina en un acto litúrgico en la Catedral de Huamanga y la ceremonia cívico/escolar/militar en la plazuela adornada con su nombre y monumento. Desde hace algunos años enriquece esta conmemoración la prestigiada y bien lograda escenificación de su sacrificio.

## **MANUELA DE LA ORDEN DEL SOL Y, DE LAS PAMPAS DE JUNÍN Y LA QUINUA**

Las circunstancias de una niñez conflictiva, el ambiente de bellos y grandes paisajes andinos de su tierra natal, los muros del Convento de Santa Catalina que la recibió a los 17 años y, el recuerdo de la Revolución Quiteña y sus trágicos sucesos; perfilaron en Manuela el ímpetu a la vida libre, apasionada, sin lugar para la injusticia. Su padre don Simón Sáenz se dedicaba al comercio en gran escala con Lima. José María Sáenz, el hermano menor, servía en el ejército del Rey.

En Quito conoció al acomodado doctor inglés Jaime Thorne, partido predilecto de su padre, con quien se casó el año 1817. Al año siguiente ambos deciden residir en la palaciega Lima. Manuelita muy rápido se hizo amiga de la guayaquileña Rosita Campusano que ya radicaba en la capital del Virreinato del Perú.

Las noticias sobre las independencias del Río de la Plata, Chile y México, así como los triunfos de Bolívar en Caracas, preocupaban al Virrey del Perú don Manuel de la Pezuela, quien gestiona el envío de tropas realistas, entre ellas el Batallón Numancia, en previsión a una inevitable campaña. Con él llega el capitán José María, hermano de Manuela.

Nueva Granada sucumbe ante las fuerzas libertadoras y grita libertad, el 10 de agosto de 1819, luego sale desde Valparaíso, el 20 de agosto de 1820, el general José de San Martín al frente del Ejército Unido Libertador de los Andes rumbo al Perú, el principal y último bastión realista. En octubre, Guayaquil se libera. Entonces, aumentan las conspiraciones y Manuela las cobija en su residencia, de donde parten noticias e instrucciones a los libertarios.

La ineptitud del Virrey Pezuela obliga su destitución y el encumbramiento del general José de la Serna como nuevo Virrey. Todos estos sucesos refuerzan la convicción de Manuela, y ésta a la vez contagia a los bravos del Numancia que junto a su hermano José María se pasan al bando patriota.

El anuncio del ingreso del libertador Don José de San Martín a la Ciudad de los Reyes, entusiasma a Manuelita y Rosita Campusano, quienes se hunden en cuerpo y espíritu a la organización del apoteósico recibimiento. Contempló conmovida, el magnífico acto de la proclamación de la independencia y libertad de la naciente República del Perú, el 28 de julio de 1821. Esto decidió su destino de luchar por la libertad toda. Un mes antes, el 24 de junio, Bolívar había vencido en Carabobo e independizó Caracas.

El propio Generalísimo don José de San Martín reconoce la loable actitud y convicción de Manuela Sáenz y decide condecorarla con la Orden del Sol en el grado de "Caballeresa". Sobre esta preseña dijo el Libertador:



enemigo, sino además por el “delito de lealtad”, al no revelar los nombres de sus cómplices e integrantes del bando libertario, a pesar de las graves torturas.

Fue fusilada en Huamanga el 31 de marzo de 1822. Testigos de la época transmitieron el recuerdo de esta mujer serrana, orgullosa y altiva, enfrentando con entereza al pelotón de fusilamiento. Su bisnieto Dionisio Miranda, autor de la mejor biografía de la Heroína, describe con maestría aquellos aciagos últimos momentos:

*Custodiada la Bellido por toda la fuerza española que guarnecía esta ciudad, fue llevada en procesión por los cuatro lados de la plaza mayor de armas. Un oficial leía en cada esquina un bando dictado por Carratalá en el que se hacía constar que a Doña María Parado de Bellido se aplicaba la pena capital para escarmiento y ejemplo de los posteriores, por haberse rebelado contra el Rey y Señor del Perú cuyas disposiciones perjudicara por una carta que había escrito o hecho escribir.*

Y nadie escarmentó, nadie amilanó, hasta la libertad.

El historiador peruano Rómulo Cúneo Vidal (Arica, 24 de junio de 1856 - Lima, 8 de Abril de 1931), que durante el mes de noviembre de 1926 hiciera una excursión a la histórica ciudad de Ayacucho, señalaba que nadie supo decirle el lugar en que duerme el eterno sueño María Parado de Bellido. El secreto de este sepulcro se ha desvanecido con la desaparición de las últimas personas que la conocieron. “Nadie, (...) supo decirnos sobre qué loza hubiéramos podido depositar una flor que tradujese (...) nuestra veneración de peruanos.”<sup>3</sup>

## Conclusiones

Estas dos heroínas de las independencias de Ecuador y Perú son sólo un par de ejemplos de muchas otras mujeres que lucharon de distinto modo en el largo proceso de las guerras independentistas.

A pesar de las diferencias de edad y posición social entre Manuela Sáenz y María Parado de Bellido, comparten la condición de género. Condición que hace doscientos años, quizá las hubiera excluido de las crónicas y primeras historias. Sin embargo, la realidad contundente del valor y sacrificio manifestados por ellas durante el transcurso de la Independencia Latinoamericana, decidieron evidenciarlas ante la sociedad.

---

<sup>3</sup> Cúneo Vidal, Rómulo. Precursores y Mártires de la Independencia. Lima, 1978, p. 493

En las actuales conmemoraciones del Bicentenario, nuevas voces y esfuerzos planifican reconocimientos y rescatan de cierto olvido a las heroínas de la libertad. El estereotipo del sexo débil se ve contradicho por la pujanza y el coraje demostrados por las mujeres patriotas que enfrentaron conscientemente todos los riesgos que conllevan las revoluciones, y que en no pocos casos les arrancaron la vida. Así, como el amor fue el motor de sus hazañas, será el amor el que no permita el olvido.

marcomerino63@yahoo.es

## BIBLIOGRAFÍA

- Costales P. Marcela. *Mujeres Patriotas y Precursoras de la Libertad*. IECAIM, Quito, 2009.
- Cúneo Vidal, Rómulo. *Precursores y Mártires de la Independencia*. Lima, 1977
- Denegri Luna, Félix; Nieto Vélez, Armando; Tauro, Alberto. *Antología de la Independencia del Perú*. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Lima, 1972.
- Milla Batres. *Diccionario Histórico y Biográfico del Perú*. Tomo VII. Ed. Milla Batres, Lima, Perú, 1986.
- Rumazo González, Alfonso. *Manuela Sáenz. La libertadora del libertador*. Intermedio Editores. Bogotá, 2005.

El Crl Ing *Marco Antonio Merino Amand*, es Licenciado en Historia por la Pontificia Universidad Católica del Perú y participó en el I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Madrid, España. En el 2008 realizó la Maestría en Desarrollo y Defensa Nacional en el CAEN y ha publicado artículos diversos, entre los que podemos destacar: *Latinoamérica desde la mentalidad y los enfoques geopolíticos del general Edgardo Mercado Jarrín y general Augusto Pinochet Ugarte; El pensamiento de Andrés de Santa Cruz y Calahumana y Diego Portales: dos extremos que atraen; La Misión Militar Francesa en el Perú: su impacto en la institución militar y la vida nacional, entre otros*. Asimismo, ha participado en la investigación histórica de libro: *En Honor de la Verdad. Versión del ejército sobre su participación en la defensa del sistema democrático contra las organizaciones terroristas*. Es miembro permanente de la Comisión Permanente de Historia del Ejército e Integra el Comité editorial de la Revista Documenta de Historia Militar. Actualmente se desempeña como Agregado Militar en Ecuador.

